

Ramón Ceñal, S.J., Acontecimiento de la vida intelectual española, Un libro de Z. sobre la es., Ya, 5 de Enero de 1963.

El nuevo título es ya de por sí un magnífico estimulante a su lectura. En esta edad q. padecemos de los existencialismos sueño un poco a desafío. Y lo es hasta un cierto punto. Porq. Z. sostiene q. tratándose de las realidades intramundanas, q. son las dadas inmediatas al hombre, q. son el ineludible umbral de toda posible metafísica, lo primario es esa misma realidad de las cosas como esenciadas, como sustantividad, como estructura, como ese 'algo' y 'tal algo' q. 'de suyo' cada cosa es. Este esencialismo no arrincona y deja a un lado el 'ser' de lo real, su existencia. Pero lo q. no admite es q. este ser de lo real (¡siempre tratándose de las cosas intramundanas!) pretenda salir al primer plano de la consideración metafísica - como saber del hombre acerca de las cosas intramundanas - sin sostenerse en esa su primaria condición de realidad esenciada, estructurada así y no de otra manera, de un 'quid et tale'.

Pero más se entendería el libro de Z. y su doctrina si se lo entendiera como un desafío en un sentido polémico, el cual está muy lejos de su estilo de pensar. Si polemiza, pero su polemizar está siempre precedido por una comprensión respetuosa e inteligente de lo q. otros enseñan... Región de rigurosa disciplina intelectual q. enseña a saber aprender y por esto sabe enseñar. Porq. Z. aun no aceptado lo q. otros piensan, cuando descubre una auténtica vena filosófica, sabe descubrir también las raíces de fecunda y perenne verdad q. hay en el ajeno pensamiento.

Frente a la vagorosa imprecisión a q. tan malam. nos tienen acostumbrados muchos filósofos; frente a la desmedida autoridad con q. n. s. quieren omnip. ner sus intuiciones, Z., modestam., escolásticam., tiene conciencia de q. el magisterio filosófico, si es cosa pública, está obligado a una rigurosa clarificación de los términos y a una honrada manifestación de las razones de lo q. se dice y se piensa... Este mérito de la claridad honestam. buscada y profesada, le hace muy acreedor a nuestra gratitud.

Manuel Cereales, Un libro de Z., ABC, 3-I-63

(Parte de la presentación q. hizo Z. de la conferencia de Ochoa y habla del valor y del significado paralelo de la obra de los dos. Todos esperaban mucho de él, pero dudaban de q. ese mucho se plasmase en una obra.) ~~XXXXXXXXXX~~

Salí el libro precedido de una larga espera... Mientras el escritor trabajaba apartado, se ha ido creando con su nombre una especie de mito. El 'mito Z.'. Sin publicar apenas nada se le aceptaba. El filósofo jamás intervino en la elaboración de este curioso fenómeno. Pero el mito sirvió para crear este clima de atención apasionada con q. ahora es recibido su libro... El público intuye q. en un mundo aparte se ha producido una conmoción cuya onda, de una u otra forma, habrá de llegarle andando el tiempo... El pensamiento sistemático de Z. ha de contribuir a superar dificultades de la filosofía actual q. parecían insuperables y a restablecer el orden de valores en el ámbito del conocimiento.



Frederick Wilhensen catedrático de Filosofía de la Universidad de Santa Clara de California, enviado por su gobierno al Irak, donde enseñó 10a años en la Universidad de Bagdad. Vive en España. Entrevista suscrita por Covadonga O'Shea.

Ignora toda la investigación contemporánea sobre el sentido de la es. en S. Tomás. Se le nota una gran tendencia a tratar de la Escolástica como de un conjunto homogéneo, en lugar de analizar la variedad de cada una de las doctrinas q. la forman. Por eso es un libro brillante pero equivocado por identificar es. y ex., por dar prioridad a la realidad sobre el ser. La realidad se reduce para él a un de suyo. Está en la línea de Avicena y Suárez... No veo ningún camino hacia la transcendencia en esta obra... Toda realidad es ser, pero niego q. la realidad sea más profunda q. el ser. Marcará huella entre los q. se dediquen a fondo a la filosofía... Es muy claro y está muy bien escrito... Es el más serida de los libros de filosofía escritos en España en el s. XX... No hay continuidad entre NHD y SE. Quizá sea una apreciación rápida q. merece más estudio, pero veo un Z. distinto al de su obra anterior. El libro SE no se encuentra en absoluto dentro de la línea de Ortega.

Sabino Alonso Fueyo, Xavier Zubiri: Cuando la 'noticia filosófica' se convierte en espectáculo, Unidad, 29 de Enero de 1963.

19 Su éxito verdaderam. público ¿cómo se explica siendo un libro de estricta filosofía? Verdadero fenómeno cultural. Razones: recia personalidad de su autor, autenticidad de su obra, el respeto de los españoles por las tareas más altas de la inteligencia, el q. filósofo como creyente.

20 Z. y Ortega: Más científicas. filósofo q. su maestro, con un temperamento metafísico más singular... Se despega del maestro (filosofía como juego) haciéndonos ver a un tiempo el lado dramático q. da valor y sustancia a la vida del hombre... Las ideas como núcleo central de la persona... Z. restituye a la metafísica su nativa nobleza por entender q. sin un moderado realismo metafísico, no ha manera de formular un ideal... Una reflexión sobre la es. del hombre descubre a éste como nada; y es cuando el hombre no resignándose a vivir esa ex. banal, quiere trascender la deficiencia radical de su vida para instalarse definitavam. en el fundamento absoluto y fundante del pensar y del hacer.

39 De la Rebelión de las masas a SE: 4.000 ejemplares de un libro esotérico se agotan en 8 días, a un precio caro... Parece ser q. con la Crítica de la Razón pura de Kant sucedió a igual. Lo mismo la Rebelión... Pero el caso era completam. distinto, como es natural... Z. no es un mundano. Es un metafísico a secas. El más sutil y profundo desde Suárez a acá: de un vasto saber sobre la filosofía clásica y con un agudísimo juicio para los más recientes problemas de la inteligencia. Z. es el rigor, la disciplina y el sistema. Es esencialm. un teorizante. Pero no se trata de un saber por saber deshumanizado, sin esa unidad de sentido q. postula un concepto superior de vida... Z. con un recurso a un saber q. no sea fin en sí mismo, sino instrumento de transcendencia, eleva la teoría a sus límites donde la teoría pueda encontrar su auténtica jerarquía, cara a la transcendencia divina. ¿No habrá contribuido esto al éxito tan insólito del libro?

49 Dios en la filosofía: Ante la realidad de la filosofía moderna q. ha abandonado a Dios, Z. ha emprendido la formidable tarea de emproar la marcha de la especulación hacia un análisis y comprensión del hombre q. le haga llegar a realidades, q. ya no son vividas porq. radican allende la pura finitud. El hombre está arraigado en la eternidad. No hay en él oposición entre la historicidad y la suprahistoricidad, sino síntesis. Por su religación el hombre se instala constitutivam. en el ámbito de la deidad: en la religación estamos fundados y la deidad es lo fundante en cuanto tal... Las gentes y los filósofos desean dar otra ver a las cosas su natural y originaria orientación, someter lo material a lo espiritual y lo espiritual a lo sobrenatural, poner la sociedad al servicio de la persona, y la persona al servicio de Dios. Z. uno de los filósofos cristianos más eminentes de Europa de hoy, representa este giro de la razón hacia zonas más firmes y alentadoras de la filosofía contemporánea.

58 Consideración final: Toda inteligencia militante le debe gratitud por este libro... Pide una alta distinción para él de Guipúzcoa pues Z. completa con su contribución al acervo de la filosofía, el ciclo de aportaciones de Guipúzcoa a los afanes universales de España.

(de Arriba)

M. Cardenal de Iracheta, Xavier Zubiri en el ruedo filosófico, Insula, nº203, Oct. 1963, p.3

Sólo puede entenderse y valorarse desde el más amplio horizonte filosófico. Uno de los libros más ambiciosos q. se han escrito en este campo... Se sitúa en una auténtica línea filosófica universal... Está en la línea q. va de Aristóteles a la escolástica y se quiebra en el Mundo Moderno. Es realista pero no como epígono ni un pedisquero del pensar escolástico-aristotélico.

SE contiene en su apretado texto la reforma de la Metafísica. Si no nos equivocamos van a quedar inservibles y abandonados como viejas prendas deshechadas la mayor parte de los términos filosóficos, de las ideas y de los puntos de vista de la Metafísica clásica-q. es la realista. El hecho está ~~xxxixix~~ basado en un cambio de mentalidad. ~~Rx~~ La mentalidad arcaica de Aristóteles y de la escolástica superada.

SE está vinculado a la Literatura española. Los numerosos neologismos dificultan su lectura para quien no tiene en la masa de la sangre el genio de la lengua. Pero el libro qua libro de filosofía está fuera de la circunstancia española. Los filósofos viven la situación histórica de su tiempo pero aspiran a saltar por encima de esta situación-. Son universales. Z. ha podido escribir este libro en cualquier parte de Europa o América... Su mirada libre de telarañas de Escuela, es nítida. Es su genio el clarius vide lucreciano.

No hay Escuela de Madrid... La filosofía no se presta a esa acción útil pero reducida del empleo de un método... Lo q. más se puede conceder es q. la Escuela de Madrid sea el conjunto de los dvotos admiradores de Ortega. Pero O. no quería seguidores sino fomentar la vida... Como vio muchas cosas, cualquiera puede citarlo. Le citan siempre los q. no le quieren, ni quedecir tiene.

Z. tuvo la fortuna de conocer muy joven al maestro Ortega. La mejor pedagogía es trepezar en la vida con un hombre de talento. Z. no ha negado nunca su deuda con O. Pero Z. no es un orteguiano. O. salió para superarlo del Idealismo... Z. aprendió toda la filosofía moderna 'puesto en marcha' por O. pero se había educado en la tradición aristotélico-escolástica. Y ahora esta tradición le ha estallado en las manos. No su línea realista, pero sí sus problemas y sus soluciones. Por puro y fiel realista se le ha deshecho A. La realidad se le ha ofrecido como es de suyo. Para entenderla se ha visto forzado a levantar un nuevo armazón metafísico. Gran parte de ese armazón está expuesto en el libro SE.

El contenido de la palabra es. encierra el cogollo de la Metafísica clásica. Sobre todo, si se plantea su problema en el campo de las cosas físicas, las cosas individuales y existentes. Es y ex. han mantenido singular combate en la historia del pensamiento metafísico. En este campo complicadísimo del saber filosófico viene el libro de Z. a arrojar brillantes claridades.

El pensar aristotélico se apoyó en la oración gramatical sujeto-atributo. La naturaleza del intelecto humano, puesta al descubierto en la lógica, tenía su clave en la oración predicativa, A es B, y en su concepción sustancialista de la realidad... La Realidad y la Psique humana coinciden por modo maravilloso. Hay saber humano porq. la Realidad está compuesta de sustancia, es un conjunto de sujetos portadores de notas o atributos esenciales y el alma está hecha para juzgar (A es B). El lenguaje de la oración predicativa es la expresión adecuada de la ciencia. Todo este esquema es el que salta en las manos de Z. La Realidad no es sujeta, sino estructural, sustantiva. La es. no es la suma del género y la diferencia, sino las notas constitutivas de la estructura real.

El pensar aristotélico es un pensar arcaico, corresponde a una mentalidad -a una forma mentis- del tiempo antiguo. La constitución de los saberes modernos responden a una nueva forma mentis. Desde ellos y suponiendo esta nueva forma mentis, no se puede ver en la Realidad un mundo de sustancias con sus predicados esenciales. El opio no es una sustancia q. tiene virtud dormitiva. Ahora sabemos qué estructuras químicas conducen a la acción dormitiva... Z. ha llevado a cabo lo q. el saber actual estaba pidiendo a voces: la reconstrucción de la Metafísica al hilo de su propia forma mentis.

Es inmenso el nº de cuestiones filosóficas q. se tratan en el libro. Urgen 2 aclaraciones: qué es momento (en Husserl era más o menos parte). Y qué es visio. Está rápido. tratado al hablar del inteligir, y es su base. Un pequeño diccionario terminológico.

SE invalida siglos de pensar metafísico. Inaugura la metafísica de nuestro tiempo, de nuestra mentalidad, superadora del Idealismo y del Realismo. El nuevo realismo de Z. es el apropiado a la más moderna modernidad. El libro es difícil y demasiado importante para abrirse paso rápidamente. Habrá q. esperar incomprensiones y olvido.

M. Cardenal de Iracheta, Xavier Zubiri en el ruedo filosófico, Insula, nº203, Oct. 1963, p.3

Sólo puede entenderse y valorarse desde el más amplio horizonte filosófico. Uno de los libros más ambiciosos q.se han escrito en este campo...Se sitúa en una auténtica línea filosófica universal...Está en la línea q. va de Aristóteles a la escolástica y se quiebra en el Mundo Moderno. Es realista pero no como epígono ni un pedisquero del pensar escolástico-aristotélico.

SE contiene en su apretado texto la reforma de la Metafísica. Si no nos equivocamos van a quedar inservibles y abandonados como viejas prendas deshechadas la mayor parte de los términos filosóficos, de las ideas y de los puntos de vista de la Metafísica clásica-q.es la realista. El hecho está ~~xxxixixix~~ basado en un cambio de mentalidad. ~~Rx~~ La mentalidad arcaica de Aristóteles y de la escolástica superada.

SE está vinculado a la Literatura española. Los numerosos neologismos dificultan su lectura para quienno tiene en la masa de la sangre el genio de la lengua. Pero el libro qua libro de filosofía está fuera de la circunstancia española. Los filósofos viven la situación histórica de su tiempo-pero aspiran a saltar por encima de esta situación-. Son universales. Z. ha pódido escribir este libro qn cualquier parte de Europa o América...Su mirada libre de telarañas de Escuela, es nítida. Es su genio el clarius vide lucreciano.

No hay Escuela de Madrid...La filosofía no se presta a esa acción útil pero reducida del empleo de un método...Lo q. más se puede conceder es q. la Escuela de Madrid sea el conjunto de los dvotos admiradores de Ortega. Pero O. no quería seguidores sino fomentar la vida...Como vio muchas cosas, cualquiera puede citarlo. Le citan siempre los q.no le quieren, ni quedecir tiene.

Z. tuvo la fortuna de conocer muy joven al maestro Ortega. La mejor pedagogía es trepezar en la vida con un hombre de talento. Z. no ha negado nunca su deuda con O. Pero Z. no es un orteguiano. O. salió para superarlo del Idealismo...Z. aprendió toda la filosofía moderna 'puesto en marcha' por O. pero se había educado en la tradición aristotélico-escolástica. Y ahora esta tradición le ha estállado en las manos. No su línea realista, pero sí sus problemas y sus soluciones. Por puro y fiel realista se le ha deshecho A. La realidad se le ha ofrecido como es de suyo. Para entenderla se ha visto forzado a levantar un nuevo armazón metafísico. Gran parte de ese armazón está expuesto en el libro SE.

El contenido de la palabra es. encierra el cogollo de la Metafísica clásica. Sobre todo, si se plantea su problema en el campo de las cosas físicas, las cosas individuales y existentes. Es y ex. han mantenido singular combate en la historia del pensamiento metafísico. En este campo complicadísimo del saber filosófico viene el libro de Z. a arrojar brillantes claridades.

El pensar aristotélico se apoyó en la oración gramatical sujeto-atributo. La naturaleza del intelecto humano, puesta al descubierto en la lógica, tenía su clave en la oración predicativa, A es B, y en su concepción sustancialista de la realidad...La Realidad y la Psique humana coinciden por modo maravilloso. Hay saber humano porq. la Realidad está compuesta de sustancia, es un conjunto de sujetos portadores de notas o atributos esenciales y el alma está hecha para juzgar (A es B). El lenguaje de la oración predicativa es la expresión adecuada de la ciencia. Todo este esquema es el que salta en las manos de Z. La Realidad no es sujetual, sino estructural, sustantiva. La es. no es la suma del género y la diferencia, sino las notas constitutivas de la estructura real.

El pensar aristotélico es un pensar arcaico, corresponde a una mentalidad -a una forma mentis- del tiempo antiguo. La constitución de los saberes modernos responden a una nueva forma mentis. Desde ellos y suponiendo esta nueva forma mentis, no se puede ver en la Realidad un mundo de sustancias con sus predicados esenciales. El opio no es una sustancia q. tiene virtud dormitiva. Ahora sabemos qué estructuras químicas conducen a la acción dormitiva...Z. ha llevado a cabo lo q. el saber actual estaba pidiendo a voces: la reconstrucción de la Metafísica al hilo de su propia forma mentis.

Es inmenso el nº de cuestiones filosóficas q. se tratan en el libro. Urgen 2 aclaraciones: qué es momento (en Husserl era más o menos parte). Y qué es visio. Está rapidam. tratado al hablar del inteligir, y es su base. Un pequeño diccionario terminológico.

SE invalida siglos de pensar metafísico. Inaugura la metafísica de nuestro tiempo, de nuestra mentalidad, superadora del Idealismo y del Realismo. El nuevo realismo de Z. es el apropiado a la más moderna modernidad. El libro es difícil y demasiado importante para abrirse paso rapidam. Habrá q.esperar incomprensiones y olvido.